



Buenas Noticias

en Hoyo de Manzanares

Parroquia Nuestra Señora del Rosario



DOMINGO II CUARESMA

Párroco: Ángel Luis Caballero Calderón.

MISIÓN MADRID
HoyodeManzanares

Vicario parroquial: José María Martínez Morales

AÑO VIII – nº 379 - 24 / 02 / 2013

Liturgia y vida

Buenas Noticias

El evangelista Lucas pone especial empeño en asociar las teofanías, manifestaciones de Dios, con los momentos de oración de Jesús. Ya cuando nos hablaba del bautismo de Jesús escribía: "mientras Jesús oraba, se abrió el cielo y descendió sobre él el Espíritu Santo y se oyó una voz del cielo: este es mi Hijo amado, el predilecto".



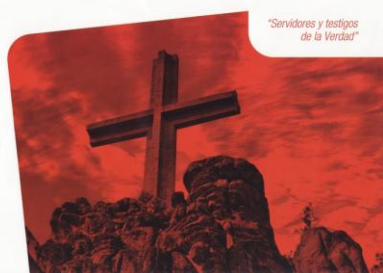
Hoy nos dice que "mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de blancos... y una voz desde la nube decía: este es mi Hijo, el escogido, escuchadle". El evangelista quiere que nos demos cuenta de que, cuando Jesús oraba, entraba en comunión directa con el Padre y hasta en su rostro y en sus vestidos se veía la luz y la gloria de Dios. La oración transfiguraba visiblemente, ante sus discípulos, a la persona de Jesús; su cuerpo humano quedaba, por un momento, como oculto ante el resplandor fulgurante y fascinante de su divinidad. Yo creo que también nosotros, los discípulos de Jesús, debemos orar de tal manera que nuestra persona se transfigure y nuestra alma quede llena de Dios. Los grandes místicos, en algunos momentos privilegiados, lo consiguieron; el éxtasis les sacó de sí mismos, de su cuerpo, y les puso en comunión directa y sabrosísima con Dios. San Pablo, san Agustín, santa Teresa, son algunos de los ejemplos conocidos por todos nosotros. Es cierto que muchos de nosotros podemos decir que, desgraciadamente, estamos muy lejos de los grandes místicos, pero también es cierto que todos nosotros podemos orar intensa y arduosamente, hasta sentirnos unidos amorosamente con Dios. La oración de comunión con Dios debe transfigurarnos, hasta tal punto que los demás puedan ver en nosotros el rostro luminoso de Dios. Todos somos hijos de Dios y yo creo que, cuando nos parecemos a Jesús, el mismo Dios se complace también en decirnos a nosotros: este es mi hijo amado.

Sin olvidar nunca, claro está, que vivir en comunión con Dios nos obliga a vivir en comunión con el prójimo, sobre todo con el prójimo más necesitado. El Jesús del Tabor es el mismo que el que curó a los enfermos, perdonó a los pecadores y defendió a los pobres y marginados de la sociedad. La misma oración que nos pone en comunión con Dios es la que debe ponernos en comunión con el prójimo.

El patriarca Abrahán es considerado por la religión judía, cristiana y musulmana, como padre y modelo de fe. En este relato del pacto que el mismo Dios hace con el patriarca Abrahán, o Abrán, también se dice, de alguna manera, lo mismo: que, por su fe, Dios le hizo padre de numerosos pueblos. Sin embargo, es bueno que consideremos que la fe de nuestro patriarca Abrahán no fue una fe fácil, ni exenta de dudas; el mismo Abrahán se atreve a pedirle a Dios una prueba de la fiabilidad de la promesa divina. La fe humana siempre es una fe que sabe superar innumerables dudas; creer en Dios y en sus promesas es creer a pesar de la duda y más allá de las dudas. Mientras vivimos en este mundo nunca tendremos seguridad empírica de la realización de aquello en lo que creemos, esperamos, y deseamos que ocurra.

San Pablo siempre consideró a los cristianos de Filipos como sus "hermanos muy queridos y añorados". Por eso, ahora, cuando se entera de que también entre ellos hay algunos que se han apartado del verdadero evangelio que él les predicó, les dice, con lágrimas en los ojos, que vuelvan todos al buen camino. Ellos son ciudadanos del cielo y no pueden aspirar sólo a cosas terrenas. Este consejo de san Pablo sigue teniendo hoy pleno valor para nosotros. Todos nos vemos tentados cada día por las cosas terrenas; es posible que no pueda ser de otra manera. Pero no debemos dejarnos arrastrar por la tentación de las cosas terrenas, sino que debemos aspirar todos los días a las cosas del cielo, es decir, a vivir como auténticos cristianos, defendiendo los valores del evangelio que nos predicó Jesús. Aspiremos cada día, con paciencia y amor, a hacer de este nuestro pobre mundo un verdadero reino de Dios.

GABRIEL GONZÁLEZ DEL ESTAL



VIA CRUCIS en el Valle de los Caídos

2 DE MARZO a las 11,15 h, frente a la Basílica

Todas las parroquias nos congregamos con motivo de la Misión Madrid y del Año de la Fe en este ejercicio de piedad propio de la Cuaresma. ¡VEN!



VICARÍA VII
ARZOBISPADO DE MADRID



1

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Génesis.

Gn 15,5-12.17-18.

En aquellos días, Dios sacó afuera a Abrahán y le dijo: -Mira al cielo, cuenta las estrellas si puedes. Y añadió: -Así será tu descendencia. Abrahán creyó al Señor y se le contó en su haber. El Señor le dijo: -Yo soy el Señor que te sacó de Ur de los caldeos, para darte en posesión esta tierra. El replicó: -Señor Dios, ¿cómo sabré que voy a poseerla? Respondió el Señor: -Tráeme una ternera de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón. Abrahán los trajo y los cortó por el medio, colocando cada mitad frente a la otra, pero no descuartizó las aves. Los buitres bajaban a los cadáveres y Abrahán los espantaba. Cuando iba a ponerse el sol, un sueño profundo invadió a Abrahán y un terror intenso y oscuro cayó sobre él. El sol se puso y vino la oscuridad; una humareda de horno y una antorcha ardiendo pasaban entre los miembros descuartizados. Aquel día el Señor hizo alianza con Abrahán en estos términos: -A tus descendientes les daré esta tierra desde el río de Egipto al Gran Río Éufrates.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 26, 1.7-8a.8b-9abc.13-14.

R./ El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar?

Escúchame, Señor, que te llamo,
ten piedad respóndeme.
Oigo en mi corazón:
«Buscad mi rostro».

Tu rostro buscaré, Señor,
no me escondas tu rostro:
no rechaces con ira a tu siervo,
que tú eres mi auxilio.

Espero gozar de la dicha del Señor
en el país de la vida.
Espera en el Señor, sé valiente,
ten ánimo, espera en el Señor.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Filipenses. Flp 3,17-4,1.

Seguid mi ejemplo, hermanos, y fijaos en los que andan según el modelo que tenéis en nosotros. Porque, como os decía muchas veces, y ahora lo repito con lágrimas en los ojos, hay muchos que andan como enemigos de la cruz de Cristo: su paradero es la perdición; su dios, el vientre; su gloria, sus vergüenzas. Sólo aspiran a cosas terrenas. Nosotros, por el contrario, somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo. El transformará nuestra condición humilde, según el modelo de su condición gloriosa; con esa energía que posee para sometérsele todo. Así, pues, hermanos míos queridos y añorados, mi alegría y mi corona, manteneos así, en el Señor, queridos.

Este
es
mi
Hijo



EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Lucas. Lc 9,28b-36.

En aquel tiempo, Jesús se llevó a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto de una montaña, para orar. Y mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos. De repente dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que apareciendo con gloria, hablaban de su muerte, que iba a consumir en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se caían de sueño; y espabilándose vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras éstos se alejaban, dijo Pedro a Jesús: -Maestro, ¡qué bien se está aquí! Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. No sabía lo que decía. Todavía estaba hablando cuando llegó una nube que los cubrió. Se asustaron al entrar en la nube. Una voz desde la nube decía: -Este es mi Hijo, el escogido; escuchadle. Cuando sonó la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por el momento, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

LECTURAS DE LA MISA PARA LA SEMANA

Lunes	25	San Luis Versiglia	Dn 9, 4b-10 / Sal 78 / Lc 6, 36-38
Martes	26	Santa Paula Montal	Is 1, 10. 16-20 / Sal 49 / Mt 23, 1-12
Miércoles	27	San Gabriel de la Dolorosa	Jr 18, 18-20 / Sal 30 / Mt 20, 17-28
Jueves	28	Beato Daniel Britter	Jr 17, 5-10 / Sal 1 / Lc 16, 19-31
Viernes	1	San Rosendo, obispo	Gn 37, 3-4.12-13a.17b-28 / Sal 104 / Mt 21,33-43.45-46
Sábado	2	Santa Inés de Praga	Miq 7, 14-15. 18-20 / Sal 102 / Lc 15, 1-3. 11-32



MENSAJE DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI PARA LA CUARESMA 2013 (y II) « Hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él » (Jn 4, 16)



...Viene de la semana anterior.

La existencia cristiana consiste en un continuo subir al monte del encuentro con Dios para después volver a bajar, trayendo el amor y la fuerza que derivan de éste, a fin de servir a nuestros hermanos y hermanas con el mismo amor de Dios. En la Sagrada Escritura vemos que el celo de los apóstoles en el anuncio del Evangelio que suscita la fe está estrechamente vinculado a la solicitud caritativa respecto al servicio de los pobres (cf. *Hch* 6,1-4). En la Iglesia, contemplación y acción, simbolizadas de alguna manera por las figuras evangélicas de las hermanas Marta y María, deben coexistir e integrarse (cf. *Lc* 10,38-42). La prioridad corresponde siempre a la relación con Dios y el verdadero compartir evangélico debe estar arraigado en la fe (cf. *Audiencia general* 25 abril 2012). A veces, de hecho, se tiene la tendencia a reducir el término «caridad» a la solidaridad o a la simple ayuda humanitaria. En cambio, es importante recordar que la mayor obra de caridad es precisamente la evangelización, es decir, el «servicio de la Palabra». Ninguna acción es más benéfica y, por tanto, caritativa hacia el prójimo que partir el pan de la Palabra de Dios, hacerle partícipe de la Buena Nueva del Evangelio, introducirlo en la relación con Dios: la evangelización es la promoción más alta e integral de la persona humana. Como escribe el siervo de Dios el Papa Pablo VI en la Encíclica *Populorum progressio*, es el anuncio de Cristo el primer y principal factor de desarrollo (cf. n. 16). La verdad originaria del amor de Dios por nosotros, vivida y anunciada, abre nuestra existencia a aceptar este amor haciendo posible el desarrollo integral de la humanidad y de cada hombre (cf. *Caritas in veritate*, 8).

En definitiva, todo parte del amor y tiende al amor. Conocemos el amor gratuito de Dios mediante el anuncio del Evangelio. Si lo acogemos con fe, recibimos el primer contacto –indispensable– con lo divino, capaz de hacernos «enamorar del Amor», para después vivir y crecer en este Amor y comunicarlo con alegría a los demás.

A propósito de la relación entre fe y obras de caridad, unas palabras de la *Carta de san Pablo a los Efesios* resumen quizá muy bien su correlación: «Pues habéis sido salvados por la gracia mediante la fe; y esto no viene de vosotros, sino que es un don de Dios; tampoco viene de las obras, para que nadie se glorie. En efecto, hechura suya somos: creados en Cristo Jesús, en orden a las buenas obras que de antemano dispuso Dios que practicáramos» (2,8-10). Aquí se percibe que toda la iniciativa salvífica viene de Dios, de su gracia, de su perdón acogido en la fe; pero esta iniciativa, lejos de limitar nuestra libertad y nuestra responsabilidad, más bien hace que sean auténticas y las orienta hacia las obras de la caridad. Éstas no son principalmente fruto del esfuerzo humano, del cual gloriarse, sino que nacen de la fe, brotan de la gracia que Dios concede abundantemente

Una fe sin obras es como un árbol sin frutos: estas dos virtudes se necesitan recíprocamente. La cuaresma, con las tradicionales indicaciones para la vida cristiana, nos invita precisamente a alimentar la fe a través de una escucha más atenta y prolongada de la Palabra de Dios y la participación en los sacramentos y, al mismo tiempo, a crecer en la caridad, en el amor a Dios y al prójimo, también a través de las indicaciones concretas del ayuno, de la penitencia y de la limosna.

4. Prioridad de la fe, primado de la caridad

Como todo don de Dios, fe y caridad se atribuyen a la acción del Único Espíritu Santo (cf. *1 Co* 13), ese Espíritu que grita en nosotros «¡Abbá, Padre!» (*Ga* 4,6), y que nos hace decir: «¡Jesús es el Señor!» (*1 Co* 12,3) y «¡Maranatha!» (*1 Co* 16,22; *Ap* 22,20).

La fe, don y respuesta, nos da a conocer la verdad de Cristo como Amor encarnado y crucificado, adhesión plena y perfecta a la voluntad del Padre e infinita misericordia divina para con el prójimo; la fe graba en el corazón y la mente la firme convicción de que precisamente este Amor es la única realidad que vence el mal y la muerte. La fe nos invita a mirar hacia el futuro con la virtud de la esperanza, esperando confiadamente que la victoria del amor de Cristo alcance su plenitud. Por su parte, la caridad nos hace entrar en el amor de Dios que se manifiesta en Cristo, nos hace adherir de modo personal y existencial a la entrega total y sin reservas de Jesús al Padre y a sus hermanos. Infundiendo en nosotros la caridad, el Espíritu Santo nos hace partícipes de la abnegación propia de Jesús: filial para con Dios y fraterna para con todo hombre (cf. *Rm* 5,5).

La relación entre estas dos virtudes es análoga a la que existe entre dos sacramentos fundamentales de la Iglesia: el bautismo y la Eucaristía. El bautismo (*sacramentum fidei*) precede a la Eucaristía (*sacramentum caritatis*), pero está orientado a ella, que constituye la plenitud del camino cristiano. Análogamente, la fe precede a la caridad, pero se revela genuina sólo si culmina en ella. Todo parte de la humilde aceptación de la fe («saber que Dios nos ama»), pero debe llegar a la verdad de la caridad («saber amar a Dios y al prójimo»), que permanece para siempre, como cumplimiento de todas las virtudes (cf. *1 Co* 13,13).

Queridos hermanos y hermanas, en este tiempo de cuaresma, durante el cual nos preparamos a celebrar el acontecimiento de la cruz y la resurrección, mediante el cual el amor de Dios redimió al mundo e iluminó la historia, os deseo a todos que viváis este tiempo precioso reavivando la fe en Jesucristo, para entrar en su mismo torrente de amor por el Padre y por cada hermano y hermana que encontramos en nuestra vida. Por esto, elevo mi oración a Dios, a la vez que invoco sobre cada uno y cada comunidad la Bendición del Señor.

Vaticano, 15 de octubre de 2012

BENEDICTUS PP. XVI

27 de enero de 2013
JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA

Los niños de catequesis han reunido con sus huchas la cantidad de **202,05 €** para colaborar con los niños y los misioneros en las misiones de la Iglesia. ¡Adelante!

En el 2012 reunieron 129,55 €

"Servidores y testigos de la Verdad"

JAVIERADA'13
15,16 Y 17 DE MARZO

PEREGRINACIÓN JOVEN
A JAVIER EN EL AÑO DE LA FE

Vente con nosotros

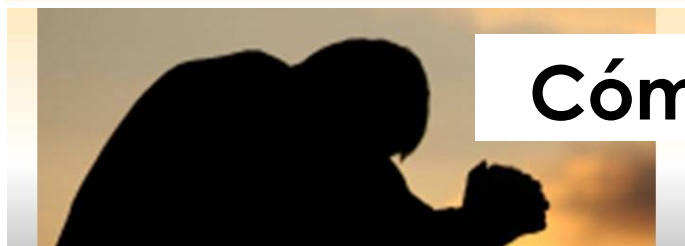
Vía Crucis

Os recordamos que los **viernes** de Cuaresma son días de abstinencia y tenemos el rezo del Vía Crucis a las **18,20 h.** Ven a acompañar al Señor en la pasión.

INTENCIONES DE MISA:

DOMINGO	24	10:00 - DIF.FAM.BENDITO CAÑIZARES, DARÍA; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00 - EMILIO, FRANCISCO, ROSARIO, ESTEBAN; 19:00 -
LUNES	25	19:00 - CELESTINA, MANOLO, JESÚS, JOSEFINA, MAURICIO, DOLORES, ERNESTO, SERAFIN, ENRIQUE;
MARTES	26	19:00 - CIDOALDA;
MIÉRCOLES	27	10:00 - JOSÉ, MANUELA, MIGUEL; 19:00 -
JUEVES	28	10:00 - PILAR, LEONOR, DESIDERIO; 19:00 - ANTONIO, JULIA
VIERNES	1	10:00 - MARIANO, FAM. LÓPEZ; 19:00 - FUNERAL POR OLGA CALVO GONZÁLEZ
SÁBADO	2	11:00 - ANIVERSARIO DE JOSÉ ANTONIO Abad , LAURA Zorrilla; 19:00 - CARLOS, EUGENIO, ALFONSO, ALFREDO Motilva, LAUREANO, MARIA PIEDAD, JOSÉ EMILIO MORANDO
DOMINGO	3	10:00 - DIF.FAM.BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. GALVIN ABAD, DIF. FAM. MARTINEZ POLO; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00 - EMILIO, GABRIEL, SARA , PACO Chiarri, LALI, DIF. FAM. BRAUN, DIF FAM. GARCÍA GONZÁLEZ; 19:00 -

Para avanzar...



Cómo vivir la Cuaresma

1. Arrepintiéndome de mis pecados y confesándome

Pensar en qué he ofendido a Dios, Nuestro Señor, si me duele haberlo ofendido, si realmente estoy arrepentido. Éste es un muy buen momento del año para llevar a cabo una confesión preparada y de corazón. Revisa los mandamientos de Dios y de la Iglesia para poder hacer una buena confesión. Ayúdate de un libro para estructurar tu confesión. Busca el tiempo para llevarla a cabo.

2. Luchando por cambiar

Analiza tu conducta para conocer en qué estás fallando. Hazte propósitos para cumplir día con día y revisa en la noche si lo lograste. Recuerda no ponerte demasiados porque te va a ser muy difícil cumplirlos todos. Hay que subir las escaleras de un escalón en un escalón, no se puede subir toda de un brinco. Conoce cuál es tu defecto dominante y haz un plan para luchar contra éste. Tu plan debe ser realista, práctico y concreto para poderlo cumplir.



3. Haciendo sacrificios

La palabra sacrificio viene del latín *sacrum-facere*, que significa "hacer sagrado". Entonces, hacer un sacrificio es hacer una cosa sagrada, es decir, ofrecerla a Dios por amor. Hacer sacrificio es ofrecer a Dios, porque lo amas, cosas que te cuestan trabajo. Por ejemplo, ser amable con el vecino que no te simpatiza o ayudar a otro en su trabajo. A cada uno de nosotros hay algo que nos cuesta trabajo hacer en la vida de todos los días. Si esto se lo ofrecemos a Dios por amor, estamos haciendo sacrificio.

4. Haciendo oración

Aprovecha estos días para orar, para platicar con Dios, para decirle que lo quieres y que quieres estar con Él. Te puedes ayudar de un buen libro de meditación para Cuaresma.